



Polifonía

15 de septiembre y el síndrome de Estocolmo¹

Ileana Boiton

Revista digital *Gazeta*

¡Feliz cumpleaños, Guatemala!

Hoy celebramos, Patria mía, tu independencia; somos libres al fin, ya no hay tributo al extranjero, no a ese que un día nos esclavizó, no, ahora tus tributos se depositan en bancos de paraísos fiscales, a nombre de muchos criollos...

Haremos una gran fiesta con marcha militarizada, bandas civiles, con uniformes limpios, zapatos lustrados y cabello recortado, aunque los padres tengan que endeudarse para que la niñez se luzca y la tiranía se venere perpetuamente...

Asistiremos todos, todas y todes... Menos el campesino, ese no debe dejar el campo un solo día o moriría de hambre...

Nos formaremos firmes al paso de tu bandera todos, todas y todes, pero tu bandera y no la de colores que no te representa, pues solo aquel que obedezca tus ordenanzas ochenteras te merece.

Asistiremos todos, todas y todes, menos el tendero, el dependiente de mostrador o el encargado de la limpieza, ese personal es imprescindible: no puede dejar el trabajo.

Ahí estaremos para festejarte...

Menos las y los médicos, ni el personal de enfermería, todos, todas y todes aunque cansados, casi exhaustos no pueden dejar su pues-

1. Publicado el 15 de septiembre de 2021. Tomado de <https://gazeta.gt/15-de-septiembre-y-el-sindrome-de-estocolmo/>



to o alguien moriría en esta ola que se está llevando sin piedad, sin medicamento y sin vacunas, a cada guatemalteco y guatemalteca...

Llegaremos a homenajear cada uno de tus símbolos patrios y prometo no arruinar tus ceibas, no podría aunque quisiera pues ya no queda ninguna...

No cambiaré tu bandera, a menos que el rostro de Arzú vaya en ella, ni aprisionaré a el quetzal, pues no llega vivo hasta el feudo que paga bien por él; tampoco mancharé tus paredes, la propiedad privada, no a menos que sea de popó, pues no hay baños públicos para mujeres, ni para la niñez, ni para personas con capacidades diferentes...

Será una gran festividad con tus mujeres y hombres... pero esos de verdad, no aquellas personas que con su agenda globalista se dicen: «identidad de género», esa gente no pertenece a este país, creen que por nacer en tu territorio, por su trabajo, por pagar impuestos y su amor por ti, es suficiente para ser parte... no, no es así, que se vayan a donde sus ideas e ideales sean escuchados y que no interrumpen la bonita costumbre de violar hijas, golpear niños, asesinar mujeres y obligar a la niñez a trabajo infantil...

Estaremos todos, todas y todes de fiesta con nuestra niñez vestida de «inditas». Pero sin indígenas, que esa gente no se sabe vestir para eventos de tal alcurnia.

¡Oh, que gran festejo! Caminaremos al sonido del más hermoso himno del mundo, después de la Marsellesa, por supuesto, ¡bueno! Quizás no caminemos todos, todas y todes, pues no existen rampas para personas con alguna discapacidad, ni para llevar a nuestros hijos e hijas en carruajes y menos encontraremos bancas para sentar a nuestros ancianos a descansar un momento.

Se escuchará una exaltación al son de las marimbas... cuidado, no confundir con algún grito por un asalto o el susto acompañado de cólera al ver que mientras nos deleitábamos en tan bello desfile, nos han abierto el vehículo y robado nuestras pertenencias.



¡Feliz cumpleaños, Patria mía! Te celebro desde lejos, pues tuve que partir para dar de comer a mi familia, ya que en tu hermosa tierra no encontré trabajo y si lo hallé, no pagaba los frijoles...

Te celebro desde lejos, pues salí huyendo de las denuncias espurias, de las amenazas y los intentos de asesinato en mi contra por decir la verdad, por defenderte, por luchar.

¡Feliz cumpleaños, Guatemala! Brindo con cerveza Gallo, pues hoy y en Navidad es el único logo que mis hijos e hijas ven decorando todas tus calles. Fomentando el guatemaltequismo de embriagarse para olvidar dolores y penas.

¡Felicidades, mi terruño! ¡Tiremos la casa por la ventana en tu nombre! Que igual la niñez todo el tiempo muere de hambre, qué más da un día más o un día menos; un niño vivo o uno muerto. De todos modos, de alguna u otra razón tus políticos se las ingeniarán para robar tus arcas.

¡Unámonos al canto! Pero solo si sos de derecha, que esos comunistas no deberían vivir aquí, y que no se le ocurra a ningún movimiento arruinar el momento creyéndose con derechos, que los dueños, don Cacif, no les han otorgado...

¡Guatemala! Tu nombre inmortal debe prevalecer con los que arrasan cada pedazo de tierra, que venden cada metal de tu sangre y que viven de tus riquezas formadas con el sudor de los migrantes y el bronceado eterno de tu gente, que te siembra y cosecha...

¡Feliz cumpleaños, Guatemala!

Cuando soples tus velas, por favor, ¡pide ser país...!